

Trabajo independiente representa cerca del 25% del empleo total: Chile lidera en formalidad en la región, pero “esconde” precaria situación de independientes

La baja cobertura en seguridad social y acumulación de ahorro previsional afecta al 75% de los chilenos que trabajan sin contrato laboral ni subordinación, según la Fiap.

MARÍA PAZ NAUDON

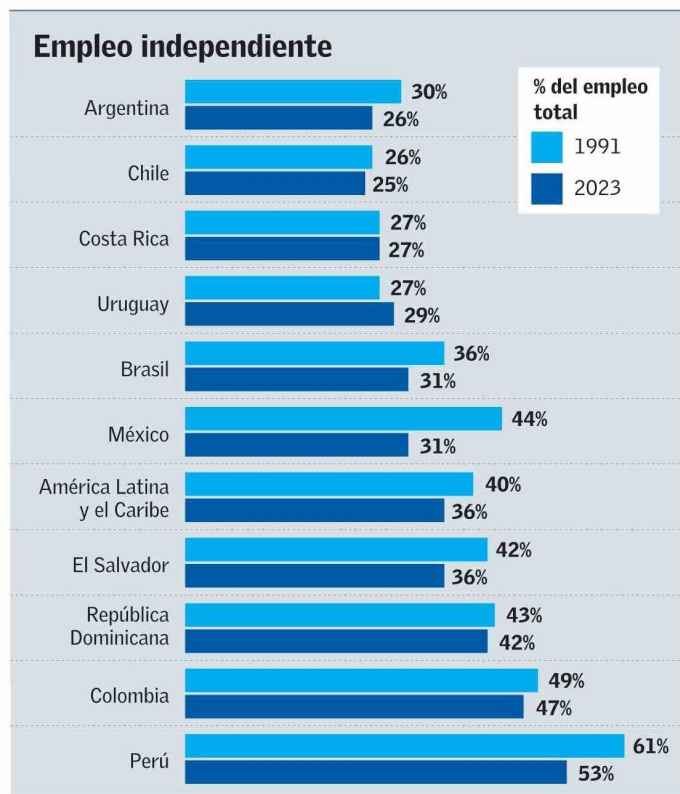
Un cuarto del empleo total en el país corresponde a trabajadores independientes. De ellos, solo el 25% cotiza de manera formal. En términos regionales, Chile se mantiene bajo el promedio (51,7%) en la tasa de ocupación informal total. Exhibe un 29% después de Uruguay, que lidera en formalización con una tasa cercana al 23% de informalidad, según los datos recopilados por la Federación Internacional de Administradoras de Fondos de Pensiones (Fiap).

En los países latinoamericanos, los trabajadores independientes representan en promedio el 36% de la fuerza laboral, y más del 80% de ellos se encuentra en condición de informalidad.

“Aunque Chile tiene una informalidad más baja que el promedio regional, no podemos quedarnos de brazos cruzados. Esos trabajadores están desprotegidos y, si no avanzamos en su incorporación al sistema contributivo, enfrentarán una vejez con mayor vulnerabilidad”, señala Karol Fernández, vicepresidenta ejecutiva de Fiap.

Más de dos millones de chilenos

En Chile, para el último trimestre del año pasado, la población ocupada informal creció 3,5%, según el último Boletín de Informalidad Laboral del Instituto Nacional de Estadísticas



Fuente: Fiap. Fernández, C. (2025) en base a datos de Banco Mundial

EL MERCURIO

(INE). La tasa se ubicó en 26,8%, lo que representa un alza de 0,4 puntos porcentuales en doce meses. Es decir, 2.540.783 chilenos no tuvieron acceso a seguridad social (salud y AFP) por su vínculo laboral el año pasado.

De estos trabajadores informales 28,7% son mujeres y el 25,4% hombres. Cada uno de estos grupos creció 4,5% y 2,7% respectivamente. Lo anterior,

según Fernández, demuestra la tendencia a una mayor ocupación informal en mujeres. La ejecutiva de la Fiap señala que esta brecha se debe a la sobrerrepresentación femenina en sectores informales como servicio doméstico, comercio ambulante, microemprendimiento y cuidados no remunerados, “que limitan el acceso a contratos formales y protección social”.

Quiénes son

Los que trabajan por cuenta propia se concentran principalmente en actividades de comercio minorista —como venta ambulante y pequeños negocios—, servicios personales (incluidas plataformas digitales como *delivery*), construcción, transporte y agricultura. Se trata de sectores con alta informalidad: entre 70% y 80% no cotiza en la seguridad social, debido a que sus ingresos son variables y por barreras regulatorias, como regímenes tributarios poco adaptados, detalla Fernández.

Gran parte del trabajo independiente opera con baja productividad y márgenes muy estrechos. Asumir cotizaciones previsionales crecientes y otras obligaciones formales puede significar una reducción importante del ingreso líquido para trabajadores cuyos ingresos ya son bajos, explica Gustavo Díaz, economista del Instituto Libertad.

Incentivos

Desde la Fiap proponen revisar programas sociales que generan desincentivos a la formalización —25 de un total de 80 evaluados en Chile tendrían efectos negativos, según la federación—.

En este sentido, expertos sugieren reducir temporalmente el costo de las cotizaciones y aplicar esquemas progresivos para evitar que formalizarse implique una caída inmediata del ingreso líquido.